

LA MUJER EN UNA IGLESIA SINODAL

CARMEN PEÑA

La cuestión del papel de la mujer en la Iglesia es un tema recurrente desde hace varias décadas, que está adquiriendo renovado protagonismo durante el pontificado de Francisco. A raíz del Concilio Vaticano II, y así se plasma en el posterior Código de Derecho Canónico, se reconocieron numerosos cauces de participación y corresponsabilidad activa de los laicos y las mujeres en la vida y misión de la Iglesia. Además de la insustituible contribución femenina a la transmisión de la fe en el ámbito doméstico, educativo y catequético, y su entrega en el ámbito de los cuidados y en la atención social y caritativa, en

las últimas décadas se percibe una demanda de mayor protagonismo de la mujer en el seno de la Iglesia, habiéndose multiplicado los nombramientos de mujeres en puestos de responsabilidad eclesial.

También esta cuestión está presente en el actual proceso sinodal sobre la sinodalidad. No sólo por las explícitas referencias a una revalorización del papel de la mujer y la necesidad de evitar el clericalismo contenidas en el documento preparatorio del Sínodo, sino, más hondamente, porque este Sínodo es una llamada a profundizar en la naturaleza de la Iglesia como Pueblo de Dios, y a redescubrir la im-

portancia del Bautismo, que nos hace a todos los fieles —varones y mujeres— partícipes y corresponsables de la misión de la Iglesia. La sinodalidad invita a una profundización en el “sujeto” eclesial que exige reconocer la corresponsabilidad laical como algo esencial. La actuación de la mujer en la Iglesia no viene justificada por criterios utilitaristas, ni es un mal menor ante la escasez de clérigos, sino que refleja la riqueza y diversidad del Pueblo de Dios, y el derecho/deber de todos los fieles de contribuir, conforme a sus propias dotes, formación y competencia, al cumplimiento de la misión evangelizadora de la Iglesia.



GESTOS DE CÁRITAS Cuaresma 2022

40 pasos hacia el bien y el amor

Al paso de la vida, estamos llamados a dar pasos hacia la maduración de la fe y el amor.

Desde el oasis de la pasividad en el que nos vemos y estamos sumergidos, la Cuaresma es una andadura a adentrarse, a dar un primer paso, sin miedo ni pudor, en **el desierto del mundo interior y personal** de cada uno. Invitándote a descubrir, desde esta óptica, un camino real para ayudarte a crecer en todo el bien, la fe, deseos y esperanzas que ahí se encuentran y se descubren.

Cada día, su propio paso; pasea y rememora, descubre todo el bien que has hecho, tanto como has dado y entregado, cuánto como te llevó a sentirte en plenitud... Deja que sea Dios, a través de su Palabra y del propio paso de su Hijo Jesucristo por su propio desierto, quien ensanche y eleve tu corazón, tantas veces tentado y caído, a proyectarse hacia un bien, una caridad y una esperanza superiores y activos hacia el amor por el prójimo.



Construimos una
Comunidad que Sueña

Caritas Diócesis de Albacete #SeamosMásPueblo

LA PALABRA

1ª: Dt. 26,4-10
Salmo: 90
2ª: Rom. 10,8-13
Evangelio: Lc. 4,1-13

En aquel tiempo, Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán y el Espíritu lo fue llevando durante cuarenta días por el desierto, mientras era tentado por el diablo.

En todos aquellos días estuvo sin comer y, al final, sintió hambre. Entonces el diablo le dijo: «Si eres Hijo de Dios, di a esta piedra que se convierta en pan». Jesús le contestó: «Está escrito: "No solo de pan vive el hombre"».

Después, llevándole a lo alto, el diablo le mostró en un instante todos los reinos del mundo y le dijo: «Te daré el poder y la gloria de todo eso, porque a mí me ha sido dado, y yo lo doy a quien quiero. Si tú te arrodillas delante de mí, todo será tuyo». Respondiendo Jesús, le dijo: «Está escrito: "Al Señor, tu Dios, adorarás y a él solo darás culto"».

Entonces lo llevó a Jerusalén y lo puso en el alero del templo y le dijo: «Si eres Hijo de Dios, tírate de aquí abajo, porque está escrito: "Ha dado órdenes a sus ángeles acerca de ti, para que te cuiden", y también: "Te sostendrán en sus manos, para que tu pie no tropiece contra ninguna piedra"». Respondiendo Jesús, le dijo: «Está escrito: "No tentarás al Señor, tu Dios"».

Acabada toda tentación, el demonio se marchó hasta otra ocasión.

Breves

MISIONES

Día de Hispanoamérica

La Iglesia celebra este domingo, 6 de marzo, el Día de Hispanoamérica. Una jornada para recordar especialmente a los sacerdotes españoles que han salido de sus diócesis de origen para colaborar con la Iglesia católica en Latinoamérica. Estos sacerdotes se agrupan en la Obra para la Cooperación Sacerdotal Hispanoamericana (OCSHA). El lema de este año define su carisma, «Una vida compartida». Actualmente 4 sacerdotes que han salido de nuestra Diócesis para unirse a la OCSHA.



JORNADA

Mujer e Iglesia

Mañana, lunes 7 de marzo, a las 17:30 h., en el Salón de Actos del Obispado tendrá lugar la Jornada Mujer e Iglesia. La ponente, Carmen Peña, Doctora en Código Penal y miembro de la Comisión Teológica del Sínodo sobre la Sinodalidad, hablará sobre "La Mujer en una Iglesia Sinodal". A continuación, habrá una mesa redonda formada por Pilar Nohales, Mari Nieves Cabrera y Ana Blanch. La Jornada se retransmitirá, en directo, a través del canal del YouTube de la Diócesis.

FORMACIÓN

Resolución de conflictos en el ámbito familiar

El miércoles, día 9, a las 20 h., en la parroquia de Nuestra Señora de las Angustias y San Felipe Neri, habrá una charla sobre "la resolución de conflictos en el ámbito familiar", impartida por la abogada y mediadora Amparo Quintana. Dirige el Comité Científico del centro de resolución de conflictos del Colegio de Abogados de Madrid y coordina la formación específica en mediación.

VII CENTENARIO

Jubileo Catequistas

El Jubileo de Catequistas con motivo del octavo centenario de la aparición de la Virgen de Cortes se celebrará el sábado 12 de marzo. La salida de Albacete será a las 8:30 h., desde la punta del parque en autobús. Para inscribirse hay que enviar un WhatsApp al 647 523 605. Al llegar a Cortes, el primer momento será la acogida y la oración, después la catequesis en grupo y la Eucaristía. Al terminar de comer habrá una visita por Alcaraz. El lema de este Jubileo es: El catequista reflejo de María.

Cuaresma 2022

"Camino hacia la Pascua"

Con la celebración del Miércoles de Ceniza, hemos dado comienzo al Tiempo Cuaresmal. Cuarenta días de preparación que nos harán acercarnos a la noche santa de la Pascua.

La Cuaresma es un tiempo privilegiado para escuchar la Palabra de Dios y para volver la mirada a Dios y a nuestro prójimo, para "cambiar de mentalidad", para convertirse.

Cuaresma también es un tiempo propicio para renovar la vida espiritual, para sintonizar de nuevo con el corazón de Dios. Durante la Cuaresma estamos invitados a reconciliarnos con Dios y con los hermanos. Asistir al sacramento de la Reconciliación y realizar una buena confesión, de la forma que pide la Iglesia (ante un sacerdote, con confesión y absolución individual) todo lo demás es inválido, nos ayudará a fortalecer nuestra fe y a vivir la Pascua con una renovada alegría.

Las prácticas cuaresmales tradicionales (ayuno, limosna y oración) nos serán gran ayuda en este camino hacia la Pascua.

Oración: Con la oración se enciende el deseo de Dios, de profundizar en nuestra amistad con Él, de poner nuestra vida en sus manos, de seguir por sus senderos. Así nos lo muestra Jesús una y otra vez a lo largo de los Evangelios.

Ayuno: Al igual que las dietas que hacemos para conservar sano el cuerpo, nuestro espíritu y nuestro corazón necesitan también purificarse y "aligerarse" para vivir centrados en Dios, en su amor y en su voluntad. Esta práctica cuaresmal puede ser signo de que queremos ayunar de pecados, de que preferimos el pan de la Palabra, que queremos frenar nuestro consumismo y queremos compartir de lo nuestro.

Limosna: Es un signo de compasión y misericordia, una actitud de apertura y caridad hacia los otros; un signo de amor concreto, como las demás obras de misericordia. La limosna, bien entendida, acontece cuando se está atento a las necesidades de los demás, no sólo las materiales, y se está dispuesto no sólo a compartir con los necesitados los propios bienes, sino a darse uno mismo.

Vivamos estos cuarenta días, que nos recuerdan los años que anduvo Israel en su éxodo, o los cuarenta días en que Jesús se retiró al desierto, con una liturgia sobria, identificada con el color morado, sin adornos florales, sin el canto alegre y gozoso del Gloria y el Aleluya, en un ambiente penitencial y con serena alegría.

«Un cristiano no puede vivir con cara de Cuaresma sin Pascua», ha dicho certeramente el Papa Francisco. Nuestro horizonte en este tiempo de Cuaresma debe estar puesto en la Luz de la Pascua que vamos a celebrar como triunfo. No lo olvidemos.

Nuestras prácticas cuaresmales pueden parecer obsoletas, sin sentido o insignificantes a los ojos del mundo, más si las hacemos con amor sincero, entonces tienen un gran significado a los ojos de Dios. No dejemos de practicarlas y enseñarlas a los niños, adolescentes y jóvenes.

Os deseo a todos una santa Cuaresma para que todos juntos en sinodalidad, subamos al Calvario para alcanzar la gozosa Luz de la Pascua.

+ Ángel F. Collado

MONS. ÁNGEL FERNÁNDEZ
Obispo de Albacete



No dejar de ser novios

Jesús Rosillo Peñalver es consultor técnico y asesor permanente de la Comisión Episcopal de Liturgia de la Conferencia Episcopal Española. Ha impartido el retiro de la Semana del Matrimonio en Albacete. Hablamos con él.

HOJA DOMINICAL. ¿Qué aspectos debemos cuidar en el matrimonio para vivirlo como don y sacramento?

JESÚS ROSILLO. En este tiempo que vivimos, donde se existen tantas situaciones de fragilidad en nuestra sociedad, es necesario fomentar una actitud de fe profunda. A la vez, todo regalo, cada don, requiere una respuesta por nuestra parte, aunque sea pequeña. Creo que el mejor modo de cuidar el precioso regalo del matrimonio es asegurar que Dios esté en medio de la relación de amor, en cada vida. Sin olvidar que la realidad matrimonial es muy compleja, destacaría que los matrimonios cristianos deben procurar crecer en pareja en el trato con Jesucristo como centro de su propia historia de amor.

H.D. ¿Cómo vivir el compromiso matrimonial en estos tiempos?

J.R. Por un lado, es importante priorizar la vida de la gracia. Frecuentar los sacramentos, sobre todo la Eucaristía y la confesión, para que puedan vivir unidos al que es El Amor. Por otro lado, tal como intentamos evitar el contagio de la pan-

demia, se ha de evitar asimilar ciertos parámetros de nuestra sociedad que pueden vaciar de sentido la unión matrimonial.

Me atrevo a repetir las tres indicaciones que el Papa Francisco dirige constantemente a los matrimonios y novios, que creo son claves: **Dar gracias, pedir permiso, pedir perdón.** Cuando el cónyuge se convierte en don, no cabe más que **ser agradecido** ante cada detalle, aunque pueda pasar desapercibido, ante el regalo de compartir la propia vida. Cuando se descubre un proyecto compartido no se puede entender un camino donde no se **comparten los sueños y proyectos** viviéndolos en común. Y cuando hay verdadero amor no se tiene reparo en **perdonarse** antes de que se puedan extender las heridas. Si vivimos pegados constantemente a los ejemplos de los personajes de los seriales y los testimonios de los típicos “programas basura”, donde se desvirtúa la realidad familiar y no se invita a la fidelidad, vamos asimilando este talante por imitación. Pero, sin embargo, unidos a Cristo que se entregó hasta el extremo por nosotros, podemos avanzar, por su gracia, en el amor.

También es importante no “tirar nunca la toalla” ante las dificultades que pueden surgir e invadir nuestros sueños y esperanzas. Ante estas situaciones críticas hay que procurar crecer en la capacidad de diálogo y comprensión teniendo como referencia el Himno de la Caridad de S. Pablo (Cor. 13). Nunca tener miedo a descubrirse limitados y con la necesidad de contar con las personas que pueden dar un apoyo real ante nuestras propias dificultades.

H.D. Antes del matrimonio,

tenemos el noviazgo. ¿Alguna pista para vivirlo de forma plena y que desemboque en el matrimonio?

J.R. El noviazgo es un camino precioso que nos dispone y capacita para compartir la vida para siempre. Por ello, pienso que es necesario vivirlo en profundidad. Así, sin prisa, es importante crecer en la transparencia, en la autenticidad, dejándonos acompañar por nuestros mayores, fijándonos en su testimonio de entrega y amor. Conozco algunos esposos jóvenes que dedicaron mucho tiempo, en su noviazgo, a cultivar juntos su vida interior haciendo retiros, con espacios de oración y momentos de entrega a los demás en distintos voluntariados. Todo este camino previo, que muchas veces puede valorarse de poca importancia, es un “seguro de vida” para su futuro matrimonial y familiar.

H.D. ¿Qué peligros pueden aparecer en el matrimonio?

J.R. En nuestra sociedad actual pueden surgir muchos peligros, pero no creo que sea cuestión de “dar recetas” generales. Sin embargo, pienso que sería bueno diferenciar y situar en su lugar “lo importante” y “lo urgente”. Cuantas veces se hacen apuestas por asegurar con grandes esfuerzos muchos bienes percederos por medio de muchísimas horas de trabajo. Sin embargo, que poco se disfruta de aquellos bienes que tenemos con nuestra propia familia. Que alegría es descubrir que hay muchos que hacen una apuesta decidida por **no tener tanto** y sí dedicarse y **compartir tiempo con los más queremos**. Por último, creo que es de suma importancia volver de vez en cuando al amor primero. Hay que hacer memoria agradecida muy continuamente de cómo empezó todo... eso nos alienta a reavivar el don de Dios en nosotros. Podríamos resumirlo en la siguiente invitación para valientes: **no dejar de ser novios.**



matrimonios es+